

## LAS PEÑAS DEL ARCIPRESTE\*

DOMINGO PLIEGO VEGA

### RESUMEN

Con motivo de la inauguración del monumento de las Peñas del Arcipreste en la Sierra de Guadarrama, se depositó un arca en el lugar con un ejemplar del Libro de Buen Amor y un cuaderno de visitas. Esta arca desapareció y fue sustituida en diversas ocasiones por otras al mismo efecto. Esta breve disertación da cuenta de los acontecimientos acaecidos en torno a esta arca.

**PALABRAS CLAVE:** Peñas del Arcipreste; Ramón Menéndez Pidal; *Libro de Buen Amor*; arca conmemorativa.

### ABSTRACT

On the occasion of the inauguration of the monument of the Peñas del Arcipreste in the Sierra de Guadarrama, an ark was deposited in the place with a copy of the Book of Good Love and a notebook of visits. This ark disappeared and was replaced several times by others for the same purpose. This brief dissertation gives an account of the events around this ark.

**KEY WORDS:** Peñas del Arcipreste; Ramón Menéndez Pidal; *Libro de Buen Amor*; memorial Ark.

Por decreto del 30 de septiembre de 1930 fueron declarados Monumento natural de interés nacional el pinar de la Acebeda, la Pedriza de Manzanares y las Peñas del Arcipreste, estas últimas a petición de la Real Academia de la Lengua Española, con motivo de celebrarse el seiscientos aniversario del *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita.

El Monumento de las Peñas del Arcipreste fue inaugurado *in situ* el 23 de noviembre de 1930, con presencia de personalidades de la Junta de Parques Nacionales y de la Real Academia de la Lengua, entre las que se encontraban:

- Ramón Menéndez Pidal
- Ramón Pérez de Ayala
- Eduardo Hernández Pacheco
- Los hermanos Quintero, Serafín y Joaquín.
- El Teniente Coronel Herrera
- Elías Tormo (Ministro de Instrucción Pública)

---

\* Este trabajo reproduce la disertación oral realizada con motivo del acto conmemorativo del 30 de junio de 2018.

- José Montero Alonso (periodista)
- El Coro del Instituto Escuela, dirigido por el maestro Rafael Benedito Vives.

Con motivo de aquella inauguración se colocó en el entorno de las Peñas un arca metálica, con tapa pero sin cierre, en cuyo interior se puso un ejemplar del *Libro de Buen Amor*, para solaz de cualquiera que llegase hasta el lugar.

Pues bien, con el paso del tiempo, aquella arca desapareció. Más allá de las gentes malintencionadas o intransigentes que pudieran haberse llevado el arca, hay que tener en cuenta que, precisamente la zona donde se encuentran las Peñas del Arcipreste fue, durante la Guerra Civil Española, frente de guerra entre ambos ejércitos, del que quedan abundantes testimonios en el entorno. Sin duda, aquellas batallas producirían efectos colaterales negativos en las Peñas, acaso la pérdida de la primera arca.

Mi mujer, Marisol de Andrés, y yo hemos visitado las Peñas del Arcipreste en más de una veintena de ocasiones, de las que guardo cumplida reseña en mis cuadernos de excursión, acompañados por diversos amigos, compañeros de clubs de montaña, familiares, hijos e incluso nietos. Las doce últimas veces que lo visitamos fueron ya dentro del presente siglo.

De todas estas ocasiones, dos de ellas me parecen destacables por el contenido, de cara a las conmemoraciones que se celebrarán con motivo del Bienio pidalino. Relato, de la mejor manera posible, los hechos acaecidos en estas dos ocasiones.

#### PRIMEROS AÑOS DE ESTE SIGLO

En el transcurso de una excursión a las Peñas del Arcipreste, dos amigos, Fermín Conesa y Fedor Adsuar, pertenecientes a una agrupación excursionista denominada los “Raposos Plateaos”, se encontraron con que el arca histórica había desaparecido, siendo sustituida por una simple y endeble caja de madera de las habitualmente utilizadas en las fruterías. Vista la situación, decidieron reponer el arca histórica de las Peñas del Arcipreste, construyendo una digna de sustituir la original.

Uno de aquellos dos amigos, Fedor Adsuar, un buen artesano, fabricó un arca de madera robusta y volvieron a colocarla en las Peñas sin ocurrírseles disponer ningún sistema “antirrobo”, seguramente confiando en la honestidad de los eventuales visitantes.

Esta primera arca desapareció poco después sin saber cómo, igual que había venido ocurriendo en ocasiones anteriores. Sin embargo, el grupo de amigos no se desanimó y construyó un segundo ejemplar, pero en esta ocasión, para evitar en lo posible su desaparición a manos de algún coleccionista desaprensivo, decidieron sujetarla firmemente a la roca.

#### JUEVES 6 DE MARZO DE 2003

Un reducido grupo de voluntarios, formado por varios componentes de los “Raposos Plateaos” y algunos amigos, subieron una vez más, el 6 de marzo de 2003, a las Peñas del Arcipreste y dedicaron toda la mañana a colocar una cadena firmemente sujeta a la roca con anclajes de escalada fijados con “sicadur” con la que pensaban sujetar el arca, de manera que impidiese, o al menos dificultase bastante, su nueva “desaparición”.

En estas tareas de preparación participaron nueve personas: Antonio Jiménez, Fermín Conesa, Ángel Román, Fedor Adsuar, Miguel Rodríguez (de “Raposos Plateaos”), y los amigos Ernesto Medina, Roberto Fernández Peña, José Solé y yo.

El arca nueva, la segunda, fue también construida por Fedor Adsuar, utilizando la llamada “madera hierro”, material de gran dureza y resistencia, inatacable con las herramientas de mano normales, que requiere herramientas especiales para trabajarla.

JUEVES 20 DE MARZO DEL 2003

De nuevo el grupo de “Raposos Plateaos”, promotor de la iniciativa de reposición del arca de las Peñas, acompañado de algunos amigos y numerosos conocidos y personas interesadas en el acto, del que se hizo toda la difusión posible, se trasladó hasta las Peñas del Arcipreste para colocar en el sitio preparado pocos días antes el arca de madera recién fabricada por Fedor, quien, con el equipo de los Raposos Plateaos, iría en tren hasta el apeadero de Tablada, porteando el arca desde Madrid<sup>1</sup>.

Llevaron además de un par de ejemplares del *Libro de Buen Amor*, en edición económica, para depositar dentro del arca, junto con un cuaderno de notas y varios lapiceros y bolígrafos donde los visitantes pudiesen escribir sus impresiones.

La mayor parte de los asistentes fuimos con nuestros propios medios hasta el Alto del León, o hasta la Panera, desde donde alcanzamos las Peñas pasando por la Sevillana y por el antiguo puerto de la Tablada, de manera que el grupo más numeroso esperaba expectante la llegada del pequeño equipo que trasportaba el arca, de por sí un tanto voluminosa y pesada, que subiría desde el apeadero de Tablada.

Al llegar los portadores del arca a las Peñas del Arcipreste se inició algún toque de tamboril para festejar el evento, pero uno de los participantes en este reducido grupo, antibelicista, como muchos de nosotros, rogó públicamente que no hubiese celebraciones, ni músicas ni festejos, como consecuencia de que en estos mismos días el Presidente del Gobierno de España, José María Aznar, junto con el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, y el de Inglaterra, Tony Blair, habían declarado la guerra a Iraq, asegurando públicamente que este país “tenía en su poder armas de destrucción masiva”, afirmación que no compartían en absoluto.

No hubo músicas ni fiesta, solamente unas palabras alusivas al acto, leídas por Manuel Rincón. Se instaló el arca en el sitio previsto, bajo un peñasco, bien encadenada a la roca, y cada cual retornó a su casa por los medios disponibles, algo entristecidos por el desarrollo de los acontecimientos.

Los asistentes a este acto fueron, entre otros:

- Los fabricantes y el equipo porteador del arca desde Madrid: Paco Clúa, Fermín Conesa, Antonio Jiménez, Ángel Román, Fedor Adsuar.
- Los colaboradores en la preparación: Domingo Pliego, José Solé, Ernesto Medina.
- Otros asistentes: Antonio López Lillo, Antonio Lucio, Roberto Fernández Peña, Manuel Rincón, Salvador Lucio con su tamboril, el Alcalde de Guadarrama, miembros de jubilados de los grupos del Retiro y de Moratalaz, personal de la Guardería Forestal, gentes de El Espinar, gentes de Cercedilla, gentes de Segovia...

En total, se reunieron unas ochenta personas.

---

<sup>1</sup> El grupo activo de los “Raposos Plateaos”, que reúne vecinos de Retiro y de Moratalaz, es en extremo cuidadoso con el medio ambiente natural de nuestra sierra y eluden siempre que es posible (y casi siempre lo es) el uso de vehículos particulares para sus desplazamientos. De ahí que no transportasen el arca con un coche hasta el inicio del camino a las Peñas. Los “Raposos Plateaos” mantienen activa su interesante página web: <http://raposos.getenjoyment.net/>.

El arca colocada por segunda vez en las Peñas en esta fecha desapareció también, a pesar de estar firmemente “encadenada”, pero el perseverante grupo de los “Raposos Plateaos”, no conforme con la situación, volvió a fabricar un tercer ejemplar del arca, exactamente igual a la anterior, y la volvieron a colocar en el mismo lugar, aunque en esta ocasión atornillándolo y pegándolo a la Peña con cemento, de tal modo que resultaba imposible llevársela sin destrozarla totalmente. Según parece, esta última arca es la que todavía sobrevive, aunque los ejemplares del *Libro de Buen Amor*, repuestos varias veces, han continuado siendo expoliados, seguramente por “ansiosos lectores”, o por coleccionistas sin escrúpulos, acaso faltos de medios económicos.

Los cuadernos, llenos de notas escritas por los visitantes ocasionales y repuestos repetidas veces, han ido siendo recogidos por voluntarios en diversas ocasiones y bajados a Madrid, quedando depositados en la caseta de los Amigos del Retiro que hay detrás del Palacio de Cristal, donde muchas personas de la tercera edad juegan al ajedrez en las mesitas preparadas al efecto. Algunas de las anotaciones de dichos cuadernitos pueden verse en la página web de “Raposos Plateaos”.